

Enconado Debate en la OEA; Venezuela Duda de la Honestidad de Orfila

Depositó más de 5 Millones de Dólares en un Banco Donde Tiene su Cuenta Personal

WASHINGTON, 4 de mayo. (AP, AFP). — El consejo Político de la Organización de los Estados Americanos, en medio de voces estentóreas comenzó hoy un debate que se enfocó rápidamente hacia la conducta del secretario general, Alejandro Orfila. Este, y el representante de Venezuela, José María Machín, se acusaron hoy mutuamente y en público de lesionar el prestigio de la organización.

El enfrentamiento, sin precedentes, ocurrió en una sesión del Consejo permanente de la OEA en que se examinó un informe del despacho de auditores, Price Waterhouse, sobre el depósito de Orfila en un banco comercial de Washington de una contribución venezolana de 5.800.000 dólares, para la reconstrucción de Guatemala.

El referido banco, el National Bank de Washington, es el mismo donde Orfila tiene su cuenta personal y del cual obtuvo préstamos. La operación se remonta al verano de 1976.

El informe de los auditores aclara, de manera positiva para el secretario general, insinuaciones de supues-

tos conflictos de intereses, publicadas en agosto de ese año por el Chicago Tribune.

Machín criticó, sin embargo, el procedimiento de inversión de los fondos venezolanos, e insistió en que se adopten "normas para desdanzar intereses particulares del secretario general de los intereses de la OEA".

Orfila, con el rostro blanco como papel, dijo al embajador José María Machín que "no voy a permitir ni a usted ni a nadie insinuaciones sobre mi honestidad".

Machín, golpeando con el puño sobre la mesa, dijo: "Rechazo categóricamente sus amenazas. Las dudas no las suscitó sino la propia conducta del secretario general".

Los diplomáticos más antiguos dijeron que no habían visto debate tan enconado en los 29 años de vida de la OEA.

ACUSACION DE ORFILA

Orfila acusó al representante venezolano de señalar sólo lo negativo de su gestión, y pasar por alto los aspectos positivos. Añadió que era eso lo que contribuía al desprestigio de la organización. "No es dejando flotar una duda sobre mi moralidad la forma de salvar el prestigio de la OEA", dijo.

Machín expresó que "no estoy dispuesto a aceptar amenazas de ninguna naturaleza. Es mi obligación como representante del gobierno de Venezuela velar por la marcha de esta organización, y lo que he hecho es exponer las cuestiones relacionadas con un informe, que ha sido sometido a nuestra consideración. Lo que sus palabras demuestran es su falta de capacidad para aceptar las críticas".

Y agregó, golpeando la mesa y elevando la voz: "No soy yo quien ha inventado el caso Graiver. No estoy creando dudas sino estableciendo hechos. Tengo la obligación de aclarar las informaciones y motivaciones del caso, por tratarse de fondos venezolanos".

Pitty Velásquez, representante panameño, pidió que se suspendiera la sesión "cuyo clima no es compatible con este día primaveral". Sin embargo, antes había introducido otro documento que puede intensificar el caldeado debate.